

Nicolle Peña

Sugerido por el CFA

Marcel, sin fuerza ni poder para hacer recorte fiscal

A contrarreloj y con la presión de sectores oficialistas de no apretar más el cinturón trabaja el ministro de Hacienda, Mario Marcel, para presentar en abril un plan para converger a la meta fiscal. Esto, porque una de las modificaciones introducidas a la ley de responsabilidad fiscal en agosto del año pasado, establece que si al cierre del año fiscal no se cumple con dicho objetivo, Hacienda deberá presentar en el siguiente Informe de Finanzas Públicas (IFP) "las acciones correctivas necesarias para retornar a una situación fiscal sostenible". El próximo IFP, es en abril.

Así, en poco menos de dos meses se sabrá si Marcel seguirá o no la recomendación del Consejo Fiscal Autónomo (CFA) de aplicar un ajuste adicional de al menos 0,5% del PIB (US\$1.554 millones) para cumplir con la meta de déficit estructural de -1,1% del PIB comprometida para este año por la administración de Gabriel Boric. Sin embargo, el Gobierno no está obligado a cumplir. De hecho, en 2024 en vez del déficit de 1,9% programado, terminó con 3,2%.

En el oficialismo no hay total convicción de seguir apretando el gasto, menos en un año con elecciones parlamentarias y presidencial. **Tomás Leighton**, director ejecutivo de Rumbo Colectivo -centro de pensamiento ligado al Frente Amplio- defiende la "gestión eficiente de los recursos del Estado", pero recalca que "recortar por recortar es un fundamentalismo ideológico que también puede dañar la democracia al dejar a las instituciones sin impacto en la vida de las personas".

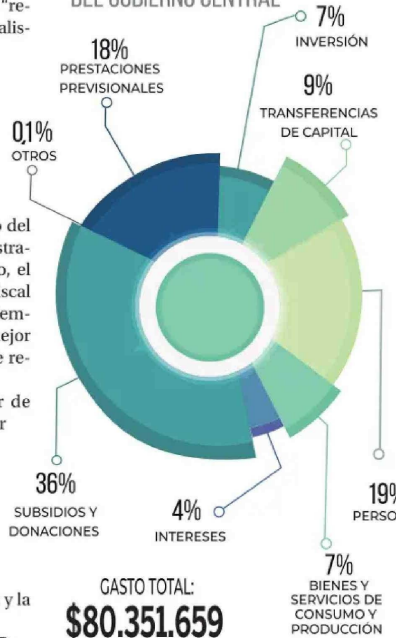
"Hoy día el gasto público es del orden del 24% del PIB, es decir, un nivel similar a la pre-pandemia. Como la administración de Piñera terminó con un gasto del 31%, el ajuste fiscal total de la administración ha sido de 7% del PIB. Por ello, el gobierno actual ha hecho el ajuste fiscal más grande de los últimos 25 años. Siempre se puede discutir cómo ocupar mejor los recursos, pero ya es suficiente de recortes", sostiene.

Mauricio Pardo, investigador de Nodo XXI, añade que "antes de hablar de recortes, es importante esperar cómo evolucionan los ingresos fiscales del año y los resultados de la actualización metodológica que está realizando el FMI. No se puede adelantar una discusión sin todos los antecedentes, porque eso puede afectar la democracia y la institucionalidad fiscal".

Sergio Granados, exdirector de Presupuestos del segundo gobierno de Michelle Bachelet, dice que "no parece razonable efectuar en su totalidad un ajuste como el que ha propuesto el CFA" (ver entrevista) y que, de reducir gastos, se puede hacer en un horizonte más am-

En abril Hacienda debe presentar un plan para acercarse a la meta fiscal, para lo cual el Consejo Fiscal Autónomo recomendó bajar el gasto en US\$1.554 millones. Cuatro expertos y dos exDipres sugieren dónde ajustar, aunque creen que el Ejecutivo llevará parte del recorte al presupuesto que heredará al próximo gobierno.

COMPOSICIÓN DEL GASTO DEL GOBIERNO CENTRAL



LOS SIETE MINISTERIOS CON MÁS PRESUPUESTO
 Como % del total



PAMELA PÉREZ Y.

plio, pensando en el Presupuesto 2026 que se heredará a la próxima administración.

Mal desempeño

A juicio de Granados, no hay grandes espacios para recortar. Sin embargo, acota que algo de margen puede haber en los recursos provisionados en el Tesoro Público para los proyectos de ley en estudio y en trámite. Llama a no tocar "los ministerios de Salud, Educación, Trabajo y Previsión, las inversiones públicas y los programas de seguridad", que suman cerca de 73% del gasto público.

"En otra línea está el gasto operacional de todos los organismos no comprendidos en lo antes mencionado, que suman alrededor del 15% del total de gasto y los subsidios y donaciones que equivalen a más del 10%. Por lo tanto, si se acepta la recomendación inicial, hay que incursionar en los gastos operacionales y en los subsidios y donaciones. Ello significa revisar los programas con mal desempeño y definir una trayectoria de cierre que puede ser más de un año", añade.

Juan José Obach, director ejecutivo

de Horizontal (ligado a Evópoli), concuerda con revisar los programas del Estado. Si entre el total de 700 programas públicos, explica, se redujeran los recursos asignados al 5% de peor desempeño se podrían ahorrar "aproximadamente unos US \$2.000 millones". Y si se eliminaran 300 programas cuyo presupuesto anual no supera los USD \$2 millones, afirma que se podrían ahorrar cerca de US \$240 millones. "Los espacios están, por lo que el desafío es más político que técnico", enfatiza.

Según los resultados de la evaluación ex ante de programas sociales y no sociales 2025, realizada por la subsecretaría de Evaluación Social y la Dipres, 41 de los 128 programas evaluados fueron "objetados técnicamente". Entre ellos están becas de posgrado al extranjero de la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (\$25.458 millones), programa de inserción de investigadores en el sector privado -de la misma agencia- (\$2.380 millones), fortalecimiento de las asociaciones gremiales (\$1.505 millones) del servicio de cooperación técnica y desarrollo técnico sustentable de la Subsecretaría de Turismo (\$1.297 millones).

En cuanto a los programas más grandes como el Transantiago, **Macarena García**, de Libertad y Desarrollo, dice que se debería buscar reducir la evasión, que actualmente alcanza "casi 50%". En cuanto a los pequeños, considera que algunos apuntan al mismo objetivo por lo



que se podrían fusionar. "Hay que replantearse para qué tenemos 700 programas, no puede ser que sigamos pensando en agregar más programas y cuánta gente más se va a contratar y si la que está es adecuada o no", añade. También apunta, al igual que otros economistas, a un mayor control de las licencias médicas.

Obach añade que es fundamental realizar el recorte sugerido por el CFA cuanto antes. Además de los programas, bajo su mirada también hay espacio para ahorro en empleo público (7% del PIB). Por eso considera que se deberían "congelar todas las nuevas contrataciones y reducir al mínimo viáticos y horas extras. Sólo en estos dos últimos ítems gastamos USD \$350 millones al año. También, el gasto funcionarios municipales es altísimo. Si lo redujéramos al estándar OCDE (37% del presupuesto subnacional), recortaríamos USD \$2.500 millones".

Sin embargo, **Matías Acevedo**, exdirector de Presupuestos del gobierno de Sebastián Piñera (ver entrevista), asegura que apuntar a las nuevas contrataciones, aumentos salariales, horas extras, viáticos y otros beneficios, "no logrará ni de cerca aportar lo necesario para ese ajuste". Por eso también se inclina por recortar "programas que tengan problemas históricos de ejecución", "limitar el reajuste del sector público a la mitad del costo total" y "ajustar provisiones del Tesoro Público".

Buscar acuerdo

Los especialistas concuerdan en que un recorte como el sugerido por el CFA ameritará etapas, ya que hay medidas de corto plazo pero otras -como cualquier cambio al Transantiago- requieren modificaciones legales. Por eso, consideran que Hacienda debería estar trabajando en una suerte de acuerdo al menos con las comisiones de Hacienda del Congreso para pavimentar el camino, tanto para los recortes adicionales de este año como para los que podría tener el Presupuesto 2026.

"Lamentablemente en una coyuntura política tan polarizada estos acuerdos no son fáciles, pero no quedan más opciones. Por ejemplo, en el caso del Transantiago se requiere ley para cualquier modificación, entonces ¿por qué no se suman acuerdos y esfuerzos para disminuir la evasión? Y así se pueden encontrar varios ejemplos: hay que mejorar la gestión de los servicios sin duda, como Junaeb", dice Granados. En lo inmediato, una de las ideas con más fuerza entre economistas ligados incluso a Hacienda es recurrir a la provisión de financiamiento para proyectos en trámite. En el mismo círculo acotan que ante la presión bajo la que se encuentra Marcel, podría apostar por una estrategia que busque reducir al menos la mitad de lo sugerido por el CFA y dejar lo demás para el presupuesto 2026.

ExDipres de Bachelet

Granados: "Lo más razonable sería extender el periodo de ajuste al equilibrio estructural"



Nicolle Peña

Aunque no le parece "razonable efectuar en su totalidad un ajuste como el que ha propuesto el Consejo Fiscal Autónomo", el exdirector de Presupuestos de Bachelet, Sergio Granados, considera que existen dos caminos para mejorar la salud de las finanzas. "O mejoramos la recaudación de los ingresos fiscales o ajustamos las políticas públicas a un nivel de gastos compatible con lo que generamos como país", afirma.

¿Qué tan probable ve que el Gobierno realice un recorte de gasto como el sugerido por el CFA de US\$1.554 millones?

-No parece razonable efectuar en su totalidad un ajuste como el que ha propuesto el CFA sin tener mejor información de los componentes del gasto, tanto en su obligatoriedad como en los tiempos que se requie-

rían para llevar a cabo una rebaja. Pero ¿qué podría hacer el Ejecutivo en forma adicional a lo ya comprometido? En primer lugar, revisar las provisiones de la partida 50 Tesoro Público, en especial las asociadas a proyectos de ley en estudio y aquellos que están en trámite y que se pueden postergar o descartar. Obviamente descontando la parte de la provisión para financiar la reforma de pensiones, y de los proyectos aprobados después de aprobada la ley de presupuestos (por ejemplo el diferencial de reajuste de remuneraciones). Allí podrían existir algunas posibilidades, considerando que la provisión equivale a casi US\$ 3.000 millones. También podrían anticiparse algunas acciones, eliminando presiones de mayor gasto que están consideradas como inversión financiera (bajo la línea) en la partida 50. Eso correspondería a cerca del 0,2% PIB. Pero lo más adecuado y razonable sería extender el periodo de ajuste al equilibrio estructural.

¿Significa que parte del ajuste se pueda dejar para el Presupuesto 2026?

-Así es y siguiente (...) Si se comparan los promedios de las desviaciones de períodos más cercanos y descontando las contingencias, se observa que en 2021 y 2024, la desviación es prácticamente equivalente (-1,2 y -1,3). Esta observación no se hace con el ánimo de empatar gobiernos de signos diferentes, sino que es importante ponderar las observaciones teniendo en cuenta los contextos.

¿Cuál es un horizonte apropiado?

-Máximo el próximo periodo de gobierno, pero habrá que considerar la situación internacional; ya sabemos la disposición de Trump respecto del cobre. Por eso hay que considerar seriamente qué nivel de gasto comprometido podemos financiar.

¿Cómo debería ser el mix?

-El Ejecutivo debe proponer el monto y el plan de ajustes, el cronograma respectivo para más de un año, y lograr acuerdo en el Congreso. Aquí no obstante adoptar la regla de balances cíclicamente ajustados como una sana política, es necesario revisar qué nivel de gastos permanente podemos financiar con ingresos permanentes. Y de allí surgen dos caminos: o mejoramos la recaudación de los ingresos fiscales o ajustamos las políticas públicas a un nivel de gastos compatible con lo que generamos. Esto, sin abandonar las mejoras de gestión que pueden producir ajustes graduales.

¿Ve viable que el ajuste se materialice en año electoral?

-Supongo que el foco de interés de todos está en que le vaya bien al país, por lo que no debería haber dudas.

ExDipres de Piñera

Acevedo: "Veo poco espacio político en un año electoral para hacer estos ajustes"



"Hoy el mercado está apostando que el ajuste no se realizará", afirma el exdirector de Presupuestos de Sebastián Piñera, Matías Acevedo. De no haber recorte de gastos por parte del Gobierno, dice, la credibilidad de la regla fiscal se afectará, sobre todo considerando que este es el primer año tras los cambios aplicados a la ley de responsabilidad fiscal. "Esa pérdida de confianza al final la pagan todos con un mayor costo de financiamiento en las empresas, en los créditos personales y en el fisco que le termina restando espacio a los programas sociales", alerta.

¿Es viable que el Ejecutivo realice un recorte fiscal de la magnitud sugerida por el CFA?

-Me parece que un ajuste de ese orden de magnitud es posible en gasto corriente, pero tendrá consecuencias políticas que harán compleja su implementación. Creo que la brecha es mayor a la que estima el CFA, que bien dijo "a lo menos", yo estimo que es el doble porque la recaudación de cumplimiento tributario no se va a cumplir. Y por esto estimo que el cierre fiscal será con un déficit en torno a 2 puntos del PIB. Y los ajustes que propondrá el FMI a los ingresos fiscales hacia adelante

nos dejarán con un escenario fiscal aún más complicado. Creo que estamos a la espera de otra muy mala noticia para las sostenibilidad de las finanzas públicas.

¿Dónde ve espacio para recortar?

-En todas las áreas se puede ser más eficiente. El problema que una vez aprobado el presupuesto todos los ajustes se tornan muy complicados. Vea lo que ocurrió con los US\$600 millones que rebajaron en enero. Una parte debieron retractarse. Entonces para ser franco, veo poco espacio político en un año electoral para hacer estos ajustes adicionales.

¿Cuál sería un plazo pertinente?

-Cualquiera sea el ajuste que deba hacer el ejecutivo, entre antes, mejor. Cada mes la ejecución presupuestaria avanza y va quedando menos espacio. Lo que no puede ocurrir, es que el gasto en inversión que Chile necesita, termine siendo la variable de ajuste del gasto. Las inversiones públicas se van a necesitar igual.